

VARIA

¿ASCENDENCIA JUDÍA DE FERNANDO EL CATÓLICO?

DAVID ROMANO
Universidad de Barcelona

0. INTRODUCCIÓN *

Hace muchos años, más de cuarenta, el profesor Jaume Vicens Vives me dijo que la abuela materna de Fernando el Católico, doña Marina de Guadalajara ¹, era judía o de origen judío, es decir, judeoconversa.

No olvidé la información o sugerencia, que hace poco rebrotó en mi memoria ²: éste es el origen del presente artículo.

Pero yo diría que el problema es más complejo que la sola posibilidad que oralmente me indicara Vicens: creo que también podría afectar a la bisabuela y a la tatarabuela ³ del rey Fernando, pues la genealogía judía puede iniciarse en cualquiera de esas mujeres.

* En la realización de este trabajo me he beneficiado parcialmente de la ayuda del proyecto nº. PB90-0449-C02-01 de la Dirección General de Investigación Científica y Técnica (DGICYT) del Ministerio de Educación y Ciencia. Agradezco mucho la información inicial que me proporcionó Miguel Angel Ladero. Dos observaciones: 1) en este artículo utilizo la grafía Enríquez y no Henríquez; 2) no me he preocupado de comprobar la veracidad de los datos no relacionados directamente con la cuestión que aquí desarrollo.

¹ En cuanto a este nombre hoy no puedo decidir si es un mal recuerdo mío o fue una confusión de Vicens. Una Marina de Córdoba aparece citada en la genealogía que publica N. COLL JULIÀ, *Doña Juana Enríquez. Lugarteniente Real en Cataluña (1451-1468)*, Madrid 1953, pág. 72 y pág. 73 nota. No he sabido encontrar datos de interés en el libro C. MUÑOZ DE ROCATALLADA, *Doña Juana Enríquez madre del Rey Católico*, Madrid 1945.

² D. ROMANO, «Centenaris en la història jueva hispànica. Els avalots de 1391 i l'expulsió de 1492», *Ilerda «Humanitats»* L (1992-1993) 76, nota 12: «la suposada ascendència jueva de Ferran II vindria de D^a Marina de Guadalajara, mare de Juana Enríquez. No he pogut comprovar aquesta genealogia».

³ Véase la frase de Vicens que copiaré al principio del § 1.

I. PLANTEAMIENTO DE LA CUESTIÓN

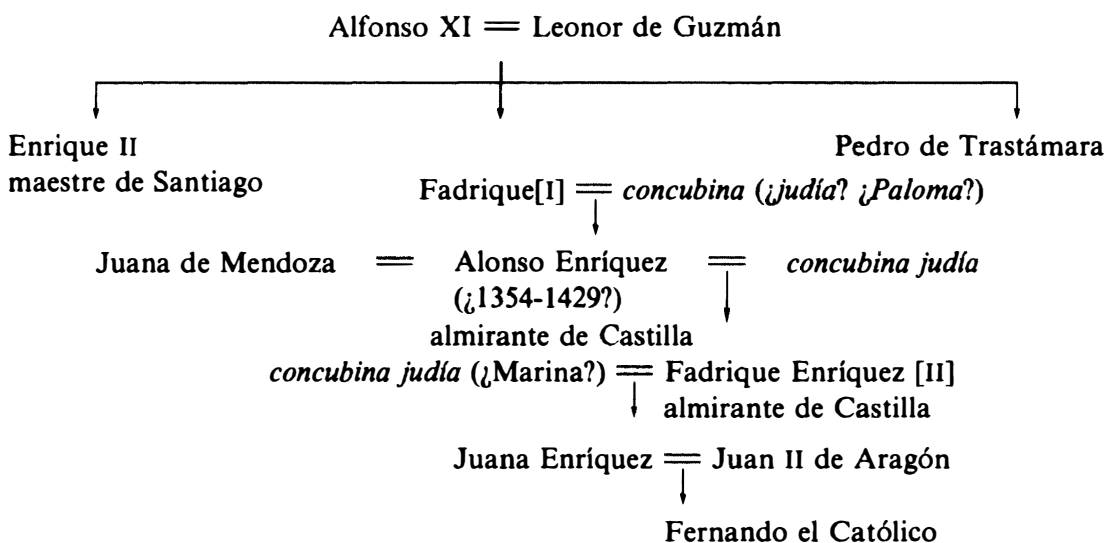
Vicens escribió ⁴ que «es preciso referirnos a la porción de sangre judía que don Fernando podía llevar en sus venas a través de su madre»; pero lo escribió no en el texto de su libro sino en una larga nota a pie de página, que acaba con esta frase: «Biológicamente el influjo de la sangre de la tatarabuela debió ser escasísimo en la personalidad de don Fernando». Una visión objetiva de la cuestión revela varias realidades, que intentaré resumir.

Los padres de Fernando el Católico fueron Juan II de Aragón y Juana Enríquez, hija ésta del almirante de Castilla, Fadrique Enríquez, y de...

En cuanto a la ascendencia de Fadrique Enríquez parece que nadie cuestiona que su padre era Alonso Enríquez, almirante de Castilla; pero acerca de su madre la duda subsiste.

Dicho en otras palabras: no parece que esté clara la personalidad de una o de dos madres: la de Juana Enríquez y la de Fadrique Enríquez. *Una* y *otra* son ascendientes de Fernando el Católico, *una* y *otra* son las posibles ascendientes judías.

También existen dudas, pero éstas más documentadas, acerca de la madre de Alonso Enríquez. Es decir que aparentemente estarían en cuestión las madres de Juana, de Fadrique [II] y de Alonso, e incluso quizás la de Fadrique [I]. Es posible que un esbozo de árbol genealógico pueda ayudar a clarificar mi exposición:



⁴ J. VICENS VIVES, *Historia crítica de la vida y reinado de Fernando II de Aragón*, Zaragoza 1962, págs. 19 y 20, nota 17.

En cuanto a esas mujeres (las designadas en cursiva en la genealogía que antecede), la posición de los investigadores actuales puede reducirse a dos extremos: la suspicacia/sospecha y, en el extremo opuesto, ... el silencio.

De manera parecida abordaban la cuestión algunos coetáneos, así como ciertos autores del siglo XVI. Esto dicen los textos ⁵.

Como luego veremos, también algún documento coetáneo incide en esos orígenes. Pero vayamos por partes y examinemos los datos que conozco. Con todo, es preciso recordar que los dimes y diretes se referían casi exclusivamente a la ascendencia del soberano aragonés, concretamente a la ascendencia materna de Fernando ⁶. Sólo conozco una única referencia a la posible ascendencia judía de la reina Isabel ⁷.

⁵ En anterior ocasión dije que «la buena historia se hace a base de materiales coetáneos, pero la interpretación puede ser de cualquier época. *Simplificadamente* las fuentes pueden clasificarse en dos grandes grupos: textos y documentos, a los que en cierto modo debe añadirse un tercero formado por las lápidas. A mi modo de ver, desde el punto de vista histórico lo esencial son sobre todo las noticias documentales y no las que derivan de textos. Hay un problema básico: aunque algunos documentos son falsos, en general no lo suelen ser; debe subrayarse que el documento contiene las dos coordenadas históricas fundamentales: la fecha y el lugar. En cambio, los textos *siempre* llegan manipulados, en mayor o menor medida, pues heurísticamente nunca son fuentes de primera mano», cf. D. ROMANO, «Judíos hispánicos en los siglos IV-X», en *De la Antigüedad al Medioevo. Siglos IV-VIII*, III Congreso de Estudios Medievales, Madrid 1993, pág. 254; una redacción ligeramente distinta de ésta aparece en D. ROMANO, «Fuentes no castellanas para la historia de los judíos de Castilla (Ejemplos de los siglos XIII y XIV)», en *Proyección histórica de España en sus Tres Culturas: Castilla y León, América y el Mediterráneo —Medina del Campo 16-18.4.1991—*, Valladolid 1993, III, págs. 169-170. En espera de hallar la/una palabra inequívoca y más característica, sigo manteniendo (aunque no acaba de convencerme) la denominación «texto».

⁶ Varias enciclopedias recogen la noticia de esa ascendencia. El anónimo autor de la voz «Fernando el Católico» de la *Enciclopedia Judaica Castellana*, IV, México 1949, pág. 400, dice: «Su propia madre, Juana Henríquez, descendía de una familia de *marranos*». El artículo de S. J. LEVINSON, «Ferdinand and Isabel», en *The Universal Jewish Encyclopedia*, vol. 4, New York 1969, pág. 278, afirma que «His mother, Joanna Henriquez, was the grand- daughter of a Jewess». Falta cualquier alusión en el anónimo artículo de la reciente *Encyclopaedia Judaica*, vol. 6, Jerusalem 1972, cols. 1228-1229.

⁷ El polaco Mikołaj de Popiełowo, que viajó por tierras castellanas en 1484, escribió: «he oído decir a muchos en España que la reina es protectora de los judíos e hija de una judía»; cf. J. PÉREZ, *Historia de una tragedia. La expulsión de los judíos de España*, Barcelona 1993, pág. 77. La continuación de este pasaje dice: «También observé con mis propios ojos que tiene más confianza con los judíos bautizados, que

2. NOTICIAS GENÉRICAS SOBRE LA ASCENDENCIA JUDÍA DE FERNANDO

2.0 Generalidades

Una búsqueda —reconozco que no ha sido exhaustiva, y, sin duda, no fácil— acerca de las referencias a esas tres mujeres ha proporcionado datos que me permiten exponer con cierto orden el estado actual de la información, mejor dicho, de *mi* información.

En su mayoría se trata de noticias de carácter general; las concretas se refieren a la madre de Alonso Enríquez, o sea, a la abuela de Juana Enríquez.

2.1 La información de un documento de 1485

El único testimonio documental sobre esta ascendencia aparece en un proceso del tribunal inquisitorial de Toledo (1485):

quel rey, nuestro sennor, hera de linaje de confesos, e que gelo dixera la reyna, y el rey oviera enojo, y le diera una bofetada, e que la reyna jurara de vengar aquella bofetada ⁸.

No me atrevería a decir que este pasaje documental sea muy significativo, pero no cabe duda de que es el único que conozco. Sin embargo, es preciso decir que se trata de una noticia genérica sobre la ascendencia del rey Fernando. Además, es obligado recordar que la escena de la bofetada es atribuida a más de un personaje ⁹.

2.2 Una fuente judía de la primera mitad del siglo XVI

Esta situación viene corroborada, en estilo directo, por un texto

en los cristianos. En sus manos entrega todas sus rentas y censos; son sus consejeros y secretarios, como también lo son del rey y, sin embargo, en vez de respetarlos, más los odian que otra cosa»; cf. J. GARCÍA MERCADAL, *Viajes de extranjeros por España y Portugal desde los tiempos más remotos hasta fines del siglo XVI*, Madrid 1952, I, pág. 319, copiado casi literalmente por C. CARRETE PARRONDO, «Al margen de un quinto centenario. Judíos y judeo-conversos castellanos ante la expulsión de 1492», *El Olivo* XVII, 38 (1993) 13-38, 23.

⁸ Proceso contra Mari Sánchez, vecina de Guadalupe; cf. F. BAER, *Die Juden im christlichen Spanien. Urkunden und Regesten*, Berlin 1929 [reimpresión Gregg, England 1970], II, n^o 393.

⁹ Véase el final del § 3.

cronístico judío, el *Séfer Eliyahu Zuta*, de Eliyahu Capsali (muerto después de 1555), que pone en boca de la reina Isabel unas frases dirigidas a Fernando:

«Motivo tienes para amar a los judíos porque tú eres hueso de sus huesos y carne de su carne; por eso me odian los judíos, tu pueblo, porque has sido para ellos apoyo y sostén». Al oír el rey esta insolencia se irritó mucho y, quitándose su sandalia, la lanzó contra la cabeza de la reina, golpeándola. Se plantó la reina ante él y aumentó la animadversión entre ambos durante muchos días. Y cuando iba a luchar el rey recordó las palabras que Isabel le había dicho, y pensó: «Firme es la voluntad de la reina para que no se me respete diciendo que yo soy descendiente de los judíos» ... Ambos reyes decidieron obrar mal contra los judíos... ¹⁰.

Otra vez, la noticia es de carácter genérico, puesto que no especifica de quién nace la descendencia judía.

2.3 *Un texto del siglo XVI*

También, sin especificar el origen de la ascendencia, se refiere una anécdota que cuenta Luis de Pinedo (siglo XVI):

El mismo Sancho de Rojas [primo hermano suyo] dijo al Rey Católico (estándole cortando un vestido de monte): Suplico a Vuestra Alteza que si sobrare algo de ese paño, me haga merced de ello. El Rey le dijo que de buena gana. Otro día dijo el Sancho de Rojas al Rey: —Señor, ¿pues sobró algo? Dijo el Rey: —No, por vuestra vida, ni aun tanto—, y señalóle una O hecha con la mano en el pecho (la que solían traer los judíos de señal de paño en el pecho puesta). Respondió Sancho de Rojas: —Hablóme aquel morico en algarabía como aquel que bien lo sabe ¹¹.

¹⁰ Y. MORENO KOCH, «La conquista de Granada y la expulsión de Sefarad según las crónicas hispanohebreas», en *Actas del I Congreso de Historia de Andalucía diciembre de 1976*, diciembre de 1976, Córdoba 1978, pág. 337 [= *El Olivo* 1, 3-4 (1977) 71-82, 82].

¹¹ «Libro de chistes», en *Sales españolas o agudezas del ingenio nacional*, recogidas por A. PAZ Y MELIA en el volumen 176 de la Biblioteca de Autores Españoles, Madrid 1890 [reimpresión 1964], pág. 106.

3. NOTICIAS ESPECÍFICAS SOBRE LA BISABUELA DE JUANA ENRÍQUEZ

En cuanto a la bisabuela de Juana Enríquez, su personalidad «queda relegada a un ámbito de hipótesis. No deja de ser curioso que los testimonios más antiguos, casi coetáneos, indiquen que era judía»¹². Cuatro son las hipótesis emitidas, que esquemáticamente se refieren a las siguientes mujeres¹³: doña Blanca, doña Paloma, y dos innominadas, una de ellas quizá casada¹⁴. A primera vista se diría que sólo uno de esos nombres podría ser hispanojudío, el de Paloma, que aún persiste en la onomástica sefardí (a las veces con la forma Palomba).

Poco más que una alusión es lo que se sabe de las dos innominadas; bastante más de doña Blanca¹⁵. Pero de ninguna de las tres se señala o simplemente se sugiere que fuera judía. Distinto es el caso de doña Paloma, judía de Guadalcanal.

Ignoro la fecha del testimonio más antiguo, pero los más antiguos que yo conozco son los que citaré a continuación.

El cronista portugués Fernão Lopes (del siglo XV), al hablar de la visita a Oporto (1384) de Pedro, conde de Trastámara, dice que había «dos seus irmaãos com elle, huũm delles era Affomso Amrriquez, Caçador moor del Rei de Castella, outro era Affomso Amrriquez, mais moço que foi filho dhũa judia»¹⁶. Según mis conoci-

¹² P. MARTÍNEZ SOPENA, *El estado señorial de Medina de Ríoseco bajo el almirante Alfonso Enríquez*, Valladolid 1977, pág. 27, que resume lo dicho por J. B. SITGES Y GRIFOLL, *Las mujeres del rey don Pedro de Castilla*, Madrid 1910, págs. 62-65.

¹³ J. B. SITGES Y GRIFOLL, *Ibidem*.

¹⁴ J. B. SITGES Y GRIFOLL, *op. cit.*, pág. 64: «Lo probable es que Don Fadrique tuvo á Don Alonso en una mujer casada, y por esto calló su nombre».

¹⁵ Sobre Blanca de Borbón, véase J. B. SITGES Y GRIFOLL, *op. cit.*, pág. 62: «Hado pie á este supuesto calumnioso el hecho de que Don Fadrique reconoció á su hijo callando el nombre de la madre de éste, á pesar de haber citado el nombre de las madres de otros hijos que tuvo». Véase también la pág. 63 de esa obra, así como lo que indicaré en mi nota 19.

¹⁶ *Crónica del Rei dom Joham I de boa memoria*, Lisboa 1977, cap. CXXIV, pág. 213 [edición Imprensa Nacional - Casa da Moeda]. Mi primer conocimiento de esta cita deriva de una nota del libro de P. MARTÍNEZ SOPENA, *op. cit.*, pág. 27, nota 4. Al final de esa nota afirma que «El hecho de que haya dos hermanos del mismo nombre aumenta la confusión»; ya he dicho antes que la homonimia de dos hermanos me resulta, como mínimo, insólita; y en la pág. 29, nota 14, escribe «Sobre la presunta madre judía de Alonso Enríquez cabe pensar que Fernao Lopes interpuso dos noticias».

mientos, Pedro de Trastámara no era hermano de Alonso Enríquez, y eso de que haya dos hermanos homónimos me resulta insólito.

Cronológicamente el segundo dato corresponde al año 1449 y aparece en un escrito del converso Fernán Díaz de Toledo, relator del Consejo Real: me refiero a la «Instrucción del relator para el obispo de Cuenca [Lope Barrientos], a favor de la nación hebrea» y lo expresa con las siguientes palabras ¹⁷:

Subiendo más alto, no es necesario de recontrar los fijos e nietos e viznietos de el noble caballero e de grande authoridad, el Almirante D. Alonso Enriques que de una parte descende del rey don Alonso [XI] e de el rey don Henrique [I] el Viejo, e de otras partes viene de este linage ¹⁸.

El tercer dato figura en el llamado *Memorial de cosas antiguas* ¹⁹, que no he logrado fechar pero que en la forma conservada sin duda corresponde a fines del siglo XV. Dice así:

Don Alonso Enríquez, primer almirante de su casa, fué hijo del maestre don Fadrique, hijo del rey don Alonso el XI que lo ovo en doña Leonor de Guzmán, y éste Don Fadrique ovo al dicho don Alonso en una judía de Guadalcanal que llamaban doña Paloma... De forma que no hay Señor en Castilla que no descienda de esta doña Paloma: así es que andando el dicho rey Don Fernando á caza, fué un alcón con una garza, y tanto se alejó, que el Rey la dejó de seguir, y Martín de Rojas, Señor de Calpa, fué siempre con el alcón hasta que vió desamparar la garza y tirar tras una paloma

¹⁷ M. ALONSO (ed.), *Alonso de Cartagena: Defensorium unitatis christianae*, Madrid 1943, Apéndice II, pág. 353, que lo toma de F. CABALLERO, *Conquenses ilustres. Noticias de la vida, cargos y escritos del doctor Alonso Díaz de Montalvo*, Madrid 1877. Este pasaje es reproducido a menudo, con más o menos intermediarios, por ejemplo, en las obras de J. B. Sitges y P. Martínez citadas en mi nota 12, en la de Américo Castro, etc.

¹⁸ Resulta inequívoco que la palabra «linaje» se refiere a los judíos; pero sin duda alguna no a la raza sino a la religión. Véase D. ROMANO, «Rasgos de la minoría judía en la Corona de Aragón», en *Xudeus e Conversos na Historia, II: Sociedade e Inquisición* (Actas do Congreso Internacional Ribadavia 14-17 de outubro de 1991), Santiago de Compostela 1994, 221-246, § 1.1.1 «“Raza” y religión».

¹⁹ *Memorial de cosas antiguas*, atribuido a Diego de Castilla, deán de Toledo, citado por J. B. SITGES Y GRIFOLL, *op. cit.*, pág. 65, que añade que «se ha propalado la noticia de que Don Alonso era hijo de doña Blanca para hacer hacer aparecer á Don Fernando V de Aragón, descendiente del Almirante, con una estirpe más distinguida de la que en realidad tenía».

y volvióse á do el rey quedó: el rey como le vió, preguntóle por su alcón, y dijo el Martín de Rojas: *Señor, allá va tras nuestra abuela*, que este Martín de Rojas era descendiente de la misma Señora Doña Paloma ²⁰.

Es la primera (¿y única?) mención del nombre de la judía, o sea, de doña Paloma.

Posteriormente, Lorenzo Galíndez de Carvajal (1472-1532), catedrático de Salamanca en tiempos de los Reyes Católicos, en sus adiciones a las *Generaciones y semblanzas* de Fernán Pérez de Guzmán, al hablar de Alonso Enríquez refiere que era hijo de una judía, noticia que se conocía por murmuraciones de la Corte, lo que explica que al intentar entroncar con Juana de Mendoza ésta dijera: «¡Jamás, jamás! ¡Casarse doña Juana de Mendoza con el hijo de una judía...!», lo que motivó que D. Alonso le diera una bofetada a Doña Juana ²¹.

En total, muy poco dato concreto excepto el nombre (Paloma) y la aseveración de que era judía.

4. CONCLUSIONES

A base del material que he sabido recoger resulta bastante evidente que sobre esta ascendencia no disponemos de información incontrovertible, pues se trata de referencias imprecisas, generalmente recogidas en textos, (que «heurísticamente nunca son fuentes de primera mano»). Los datos conocidos se refieren genéricamente a la ascendencia judía y los concretos a la tatarabuela de Fernando el Católico, o sea, la bisabuela de Juana Enríquez.

En pocas palabras: a menos que se aduzcan otros testimonios verosímiles, por el momento hay que desechar la historicidad del origen judío de Fernando el Católico y, en consecuencia, corregir la noticia que figura en algunas enciclopedias.

²⁰ J. B. SITGES Y GRIFOLL, *op. cit.*, pág. 65.

²¹ F. LAYNA SERRANO, *Historia de Guadalajara y sus Mendozas*, Madrid 1942, I, pág. 68.

RESUMEN

Con el material recogido resulta bastante evidente que sobre la ascendencia judía de Fernando el Católico no disponemos de información incontrovertible, pues se trata de referencias imprecisas, en general copiadas en textos que «heurísticamente nunca fueron fuentes de primera mano». Los datos conocidos se refieren genéricamente a la ascendencia judía y los concretos a la tatarabuela de Fernando el Católico, o sea, la bisabuela de Juana Enríquez. A menos que se aduzcan otros motivos verosímiles, por el momento hay que desechar la historicidad del origen judío de Fernando el Católico y, en consecuencia, corregir la noticia que figura en algunas enciclopedias.

SUMMARY

It becomes quite evident that the collected materials about the Jewish ancestors of Ferdinand the Catholic do not provide an accurate information; they consist of imprecise references that have in general been copied in texts that «heuristically have never been first hand sources». The known texts refer generically to the Jewish antecedents of Ferdinand the Catholic, and some make a concrete reference to his great-great-grandmother, namely Juana Enriquez' great-grandmother. Unless other likely evidence could be adduced, the historicity of the Jewish origins of Ferdinand the Catholic must be left off, and, consequently, the notice that appears in some encyclopedia must be corrected.